

total 100-2,
se sentencia
el caso de la
resistencia
a ver en los
casos de los
que se ha
hecho lo
mismo, yo

templa la si-
stema que el
Patria, mi
i me siento
under con vo-
mero, aten-
dido, legítimo
mora la dul-
spido,

o gratuitos el
universo ho-
se homen-
ante viejas i
desmoldes,
cunque i ester-
nali calificada
de sucesos
Congreso, ni
o se negar la
puesta de ad-
misiones asimil-
tad, ayer en-
de puz; hoy
de crono-
adas en par-
ticipación de tal
ambigüedad
expresión signifi-
cación que
no se ha
lado, en orden
mora de los
estados, desarro-
pulos de ave-
más mag-
níficos para-
menos que ten-
reales
recuerdos pa-
por su confi-
dencia de los
gobiernos
conservando un
solito i capas-
rano las espas-
yo i en re-
labor se obri-
zaron.
i que sea la
lo, obligáre-
ce la dñ, seré
si no va aco-
vintado de es-
cindiendo la
nortadidad su-
piedad de los
nos que le
i a la patria,
con el patri-
privilejio.
de todos los
marr labor i
es jeneracio-
d i discre-
a a todas las
i, más solen-
fue de mis
rictos nego-
cios o repro-
cional i
poder que
dictados de
e cada situa-
ción.
Un viva atropelar fué la contesta-
ció de los numerosos vibrantes, que
se extienden por la Plaza, en la misma
dirección en que habían llegado.

Actualidad Política

Nuestra primera palabra es hoy un voto de aliento, de aplauso i de
confianza a S. E. el Presidente de
la República, que ha visto ayer, en
la Gran Convención, al Partido
Liberal de Chile, de que es Jefe
robusto, vigoroso, unido por los
lazos del patriotismo, realizando
uno de los actos mas solemnes i
grandes de su vida de Partido.

La Gran Convención, a nombre
del Partido Liberal, ha proclamado
ayer candidato a la Presidencia de
la República, al escocido ciudado-
soñado señor Claudio Vicuña; al-
tozísim o elevado honor, que el
señor Vicuña ha merecido, por sus
meritos i honrosos antecedentes
públicos, por su decisión en servir
a la gran causa liberal, i por su re-
cta conciencia, que siempre ha esta-
do de parte del derecho, de la justi-
cia i del pueblo.

Llamado a secundas los esfuer-
zos de S. E. el Presidente de la
República en la actual situación,
especialmente grave i peligrosa,
el señor Vicuña fue nombrado Mi-
nistro del Interior, recibiendo en
ese puesto el arca sagrada de las tra-
diciones i esperanzas del partido que
en él depositaba su confianza.

El orden, la salvación de la Re-
pública, el triunfo de las sagradas
libertades del pueblo, la conserva-
ción de nuestras instituciones i de la
integridad de nuestra honra nacio-
nal, fueron la pesada pero noble
carga que el Partido Liberal dejó
sobre los hombros del nuevo Mi-
nistro.

El Presidente de la República
esperaba del partido, del pueblo i
del Jefe del Gabinete, el éxito de
su grande empresa.

Hoy, si bien la paz no se ha re-
stablecido aun, podemos decir que
el éxito está asegurado, i que la
honra de la República está salvada.

El Jefe del Estado encontró la
cooperación decidida i entusiasta
del ciudadano que había elegido
para su primer secretario, i pudo
abandonar una parte de sus rudas
labores, a la inteligencia, al celo, i
al elevado criterio del ministro.

Esos actos han determinado a su
vez el gran acto de ayer.

El Partido Liberal ofreció el
esfuerzo de sus trabajos para ele-
var a la primera magistratura al se-
ñor Vicuña, en premio de su labor
política, de su cooperación decidi-
da para salvar a la República de la
deshonra, i en señal de adhesión
también al Excmo. señor Balme-
da, para manifestarle que el parti-
do de que se Jefe, estará dispuesto

en embestir de la silla de los puestos bri-
llantes, se sea ante grandes desafíos
que pueda hacer no regreso en causa de
luchas sanguinarias.

Honor al actual Presidente de la Re-
pública que, respetando a lo que, sin duda
nos tiene i pregonando una invi-
stanta dignidad i patriótica.

Vergúnica storia a los que, numerosos
abandonados por el pueblo, han tenido la
triste satisfacción de ir a luchar con presas
contra los que ayer no eran presas.

Algunos de ellos i sus descendientes
i sus hijos i nietos i nietas de sus
gloriosos ejercitos que hoy como siempre se
serán el continuo avansado i defensor de
la lei i de las instituciones patrias, la par-
ticular gloria de la Marina Nacional de Chile,
a quien, jamás si extrajero les pedido
doblegar ni sonrisa.

Orígenes trepidantes que la historia mala
pinta con todo su colorido.

Ayer, no mas, ese ejército i sus descendientes
nos daban territorio i riqueza, con-
fundidos ambos de contento i regocijo en
el abrazo aman de hermanos; allí sal-
dió pelear i morir para patria chilena, i
hoy uno de sus grandes elementos, el
orgullo nacional de ayer, da al mundo el
triunfo espectacular de que no conocieron
Godecava, que muestra que el mundo i el
mundo no pueden vencer, ni que son
asimilablemente siles enemigos.

¡Sí, señores! que el Díos de la paz i de la
justicia resucita, muerto antes i más tarde
que ayer, i en su Glorieta i al arrepentimiento
de sus hijos extraviados, esa tristeza que
necesita para seguir el viaje que el destino
de ese instante i de su complot
heredó a que has de hacer de sus hijos,
como ayer, en la arena del Pacifico!

Estos son mis deseos, que estoy seguro
serán también los vuestros.

Sufríos delegados, que llegaste con la
victoria a vuestros hogares.

Lorenzana la suya, los señores de-
legados acordaron acompañar al can-
didato a su domicilio, lo cual hicieron
desfilando en filas de dos en dos, por
las calles de San Antonio i Huáscar.

El señor Vicuña, una vez en su pa-
lacio, euyos patios fueron invadidos,
conjuntamente con su distinguida fa-
milia, atendió exquisita i galantemente
a los señores delegados.

Un poco después de las cinco de la
tarde todos los caballeros, se despidieron
del señor Vicuña i familia i animos-
dos de un mismo i patriótico senti-
miento, desfilaron al palacio de la Mo-
neda i saludar a Jeficte a S. E. el
Presidente de la República, don José
Manuel Balmaceda, por su energía in-
flexible en las actuales circunstancias i
por su sabia, patriótica i honesta ad-
ministración.

Los salones de S. E. se vieron inva-
didos por los amigos leales i sinceros
de la actual administración, en numero
muy crecido. S. E. saludó personal-
mente a cada uno de los visitantes,
recorriendo los salones, teniendo pa-
bras de afectuosa amistad para todos
los presentes.

—¡Qué dato para retomar de
el mundo, agregó S. E. esta manifesta-
ción es una prueba que me reprocha que
que seguirá contando con muchos i
sineros amigos.

Un viva atropelar fué la contesta-
ció de los numerosos vibrantes, que
se extienden por la Plaza, en la misma
dirección en que habían llegado.

ULTIMOS ATENOS

DE TANZAPÁ

(Continuación)

I tanto mas irregular era el procedi-
miento del señor Salinas, cuando que a
esta hora debía ya tener aviso de que
las divisiones de las armadas Goberna-
mento i Armada i de los oficiales de
este servicio para seguir el viaje que el desti-
nado de ese instante i de su complot
heredó a que has de hacer de sus hijos,

que ayer, en la arena del Pacifico!

Estos son mis deseos, que estoy seguro
serán también los vuestros.

Sufríos delegados, que llegaste con la
victoria a vuestros hogares.

Lorenzana la suya, los señores de-
legados acordaron acompañar al can-
didato a su domicilio, lo cual hicieron
desfilando en filas de dos en dos, por
las calles de San Antonio i Huáscar.

El señor Vicuña, una vez en su pa-
lacio, euyos patios fueron invadidos,
conjuntamente con su distinguida fa-
milia, atendió exquisita i galantemente
a los señores delegados.

Un poco después de las cinco de la
tarde todos los caballeros, se despidieron
del señor Vicuña i familia i animos-
dos de un mismo i patriótico senti-
miento, desfilaron al palacio de la Mo-
neda i saludar a Jeficte a S. E. el
Presidente de la República, don José
Manuel Balmaceda, por su energía in-
flexible en las actuales circunstancias i
por su sabia, patriótica i honesta ad-
ministración.

Los salones de S. E. se vieron inva-
didos por los amigos leales i sinceros
de la actual administración, en numero
muy crecido. S. E. saludó personal-
mente a cada uno de los visitantes,
recorriendo los salones, teniendo pa-
bras de afectuosa amistad para todos
los presentes.

—¡Qué dato para retomar de
el mundo, agregó S. E. esta manifesta-
ción es una prueba que me reprocha que
que seguirá contando con muchos i
sineros amigos.

Un viva atropelar fué la contesta-
ció de los numerosos vibrantes, que
se extienden por la Plaza, en la misma
dirección en que habían llegado.

Actualidad Política

Nuestra primera palabra es hoy un

voto de aliento, de aplauso i de

confianza a S. E. el Presidente de

la República, que ha visto ayer, en

la Gran Convención, al Partido

Liberal de Chile, de que es Jefe

robusto, vigoroso, unido por los

lazos del patriotismo, realizando

uno de los actos mas solemnes i

grandes de su vida de Partido.

La Gran Convención, a nombre

del Partido Liberal, ha proclamado

ayer candidato a la Presidencia de

la República, al escocido ciudado-

soñado señor Claudio Vicuña; al-

tozísim o elevado honor, que el

señor Vicuña ha merecido, por sus

meritos i honrosos antecedentes

públicos, por su decisión en servir

a la gran causa liberal, i por su re-

cta conciencia, que siempre ha esta-

do de parte del derecho, de la justi-

cia i del pueblo.

Llamado a secundas los esfuer-
zos de S. E. el Presidente de la

República en la actual situación,

especialmente grave i peligrosa,

el señor Vicuña fue nombrado Mi-

nistro del Interior, recibiendo en

ese puesto el arca sagrada de las tra-

diciones i esperanzas del partido que

en él depositaba su confianza.

El orden, la salvación de la Re-

publica, el triunfo de las sagradas

libertades del pueblo, la conserva-

ción de nuestras instituciones i de la

integridad de nuestra honra nacio-

nal, fueron la pesada pero noble

carga que el Partido Liberal dejó

sobre los hombros del nuevo Mi-

nistro.

El Presidente de la República

esperaba del partido, del pueblo i

del Jefe del Gabinete, el éxito de

su grande empresa.

Hoy, si bien la paz no se ha re-

stablecido aun, podemos decir que

el éxito está asegurado, i que la

honra de la República está salvada.

El Jefe del Estado encontró la

cooperación decidida i entusiasta

del ciudadano que había elegido

para su primer secretario, i pudo

abandonar una parte de sus rudas

labores, a la inteligencia, al celo, i

al elevado criterio del ministro.

Esos actos han determinado a su

vez el gran acto de ayer.

El Partido Liberal ofreció el

esfuerzo de sus trabajos para ele-

var a la primera magistratura al se-
ñor Vicuña, en premio de su labor

política, de su cooperación decidi-
da para salvar a la República de la

deshonra, i en señal de adhesión

también al Excmo. señor Balme-
da, para manifestarle que el parti-

do de que se Jefe, estará dispuesto

en todo momento a

apoyar al Jefe del Gabinete.

Los actos han determinado a su

vez el gran acto de ayer.

El Partido Liberal ofreció el

esfuerzo de sus trabajos para ele-

var a la primera magistratura al se-
ñor Vicuña, en premio de su labor

política, de su cooperación decidi-
da para salvar a la